

herida mortal q.^e trascenderia à todas las clases del
Estado, inclusa la de los Ventistas, y con mas especiali-
dad à los Participes en Diezmos, y à la misma R.^a Hacienda.
La contribucion por entero de los comprendidos en la 1.^a
Clase, ha de salir por la mayor parte de los mismos
fondos, pues en el dia existen muy pocos labradores
q.^e tengan mas sobrantes, q.^e los q.^e necesitan de un
año à otro para hacer las gruesas anticipaciones que
requieren las grandes labores de estos Hacendados, y así
se ha observado de diez años à esta parte, q.^e no pudiendo
soportar el estado de nuestra agricultura el gravamen
de tantas contribuciones se ven cada año deteriorarse mu-
cho, los deteriorados arruinarse, y desaparecer otros del
numero de los labradores. Así pues esta primera clase q.^e
es el nervio del Estado, ha quedado tan exhausta con las con-
usiones del antiguo Gobierno, q.^e no es posible gravarla
mas sin tocar à una completa ruina de la Nación.
Aun las pocas personas q.^e por la Comision se han consi-
derado capaces de sufrir algun recargo, se reducen ò à
grandes Hacendados, q.^e sin embargo de sus pingues rentas,
necesitan à veces malvender sus frutos, ò buscar prestado
para hacer sus mudos reculeciones; ò à Superos muy eco-
nomicos, q.^e por la falta de hijos à quien educar, corta fami-
lia, y pocos gastos, se han podido proporcionar algunos
pequeños ahorros. En estos Pueblos agricultores no se
hallan de ordinario grandes caudales para facilitar

